

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En las Islas Canarias, un mes, 75 céntimos.— En la Península, trimestre, 3 pesetas.— En el Extranjero, semestre, 7 pesetas.

PUERTO DE CABRAS, FUERTEVENTURA, CANARIAS,  
Año IV. 12 DE DICIEMBRE DE 1903 Núm. 150

DIAS DE PUBLICACIÓN.—Se publica los días 7, 12, 22 y 29 de cada mes.  
Número suelto, 25 céntimos.

## Ciencias médicas

IV

En su origen, la medicina, cirugía y farmacia no eran profesiones separadas, se hallaban reunidas en una misma persona, pero después de haberse multiplicado considerablemente los conocimientos, fué necesario dividir en varios ramos el arte de curar. La cirugía, sin duda, fué la primera que ha sido reducida á arte, porque de algun modo pudieron los hombres pasar sin las otras partes de la medicina, pero desde los primeros tiempos tuvieron precisión de hacer un estudio particular de la cirugía. En efecto, sin hablar de otros accidentes que requieren su socorro, los hombres no han permanecido mucho tiempo sin combatir, y luego que hubo combates ha sido indispensable buscar medios de curar los heridos; ya entonces no se trataba de esperar, como en las enfermedades internas, á que la naturaleza obrase por sí sola; los remedios familiares que cada uno podía haber adquirido por su propia experiencia, de ningún alivio servían cuando se trataba de curar una herida, de colocar un hueso en su lugar, de unir alguna fractura. Los males de esta naturaleza exigen una experiencia y destreza de manos que no se puede adquirir hasta despues de un largo ejercicio. Ha sido, pues, forzoso que algunas personas se dedicasen únicamente á este objeto, y es muy poco verosímil que éstas, á las cuales, primero que á otras, se ha distinguido con el nombre de medicina, han sido dueños de semejante título á los conocimientos que habían adquirido en la cirugía; como trataban de males que no se podían curar sin su socorro, se les quiso distinguir de un modo ventajoso á todos los demás que con una corta experiencia se metían á curaderos de todas las enfermedades internas de la naturaleza humana. Ninguna noticia tenemos del método que había en los primeros tiempos para curar las llagas, lo que se haría sin mucho aparato; creemos que las vendas han sido los primeros medios de que los hombres se valieron para restringir la sangre y defender las partes maleadas de las injurias del aire; despues se habrán aprovechado del zumo de algunas raíces y simples macerados en agua y vino, como tambien de varias maderas ó cortezas de ciertos árboles, de aceite, resina etc. Estos fueron los primeros remedios que se han conocido, pues la composición y uso de los ungüentos y emplastos es muy posterior á los siglos de que ahora tratamos.

Alfonso Torres de Castilla

## Cuento de invierno

### SONETO

Para mi distinguido amigo el Sr. Juez municipal de esta Villa D. José Bravo González.

Mientras arde la leña en el cortijo, un pastorcillo amable y complaciente cuantos refiere á la sencilla gente que los produce grande regocijo.

—«Pues señor: una vez un rey y un hijo tuvieron que subir una pendiente, y el padre, previsor y diligente, así al pedazo de su alma dijo:

«Para que en todo venzas y domines tan de prisa no quiero que camines pues si aligeras llegarás más tarde.»  
—Papá, contestó el hijo, Dios me guarde de marchar en mi vida tan ligero, pues sin cansancio llegaré primero...

Rafael de Castilla Moreno.  
Arocha.

## NUEVO MINISTRO DE LA GUERRA

De nuevo ocupa el ministerio de la Guerra el dignísimo y estudioso general D. Arsenio Linares Pombo, cuyo plan de reformas militares tan grandes beneficios traen á esta isla.

Ha llegado al ministerio momentos despues de haber sido aprobado el presupuesto presentado por el anterior ministro Sr. Martitegui; pero de todos modos no han de faltarle medios al Sr. Linares para plantear por decretos, ó en otra forma, sus importantes y deseadísimas reformas.

Así lo anhelamos vivamente, y mientras tanto le felicitamos y nos felicitamos.

El 9, por la estación de Las Palmas, se le dirigió el siguiente telegrama.

«Excelentísimo General Linares—Madrid—Felicitale Puerto de Cabras, anhelando ver establecidas sus importantes reformas.»

## Cartas a "La Aurora"

Sesiones debles con tendencia á permanentes, en el Congreso; obstrucción de las minorías; formación del nuevo partido democrático-liberal; escándalos diarios en la política, situación desesperada del gobierno, ... y un frío atroz, son los sucesos de actualidad en España.

Si un republicano dice *si*, un ministerial dice *no*; si un ministerial dice blanco, ó negro, las minorías se oponen y la correspondiente votación nominal se efectúa. Y así se pasan el día entero los Sres. Diputados discutiendo tonterías, exaltándose algunos, y llegando otros en el paroxismo de su furor, á pronunciar en pleno Congreso la *celebre* palabra de Cambronne, sin añadir, por supuesto, el «pero no se rinde».

Lerroux, el joven y brioso diputado republicano, calificó de «mal caballero» á aquel que parodió en su primera parte, la frase del valiente granadero de Waterloo, y aquello hubiera terminado como el rosario de la Aurora, á no haber intervenido los Sres. Salmerón, Canalejas y Romero Robledo, quienes, merced á su gran autoridad en el parlamento, pusieron coto á los exaltados desmanes, de unos y otros contendientes.

Y en tanto pasa el tiempo, los presupuestos van á paso de tortuga, el país se desespera y no salimos de esta angustiosa situación; sobre la mesa del Congreso permanecen las liquidaciones de Ultramar, el *truck-system*, el servicio militar obligatorio, el descanso dominical etc., y vuelvo á repetir, como en mi anterior, «*todo está igual*» y lo que queda por estar de análoga manera.

Todo el interés del gobierno estriba en cerrar cuanto antes las cortes, para despues quedar satisfechos y descansados de tanto embate y encueniro; se pretende la sesión permanente, por ese mismo objeto, y lo demás que lo parta un rayo.

La conducta de estos gobernantes, sus errores, sus intransigencias, no hacen otra cosa que aumentar la solidaridad de la oposición, el avance de los republicanos y el odio del país... Ya la juventud escolar amenaza con abandonar las aulas universitarias, si no se aumenta el presupuesto para Instrucción pública. El general descontento cunde en todas las esferas sociales y el preludio de la obra de regeneración toca á su fin. El primer acto no se hará sin duda esperar mucho.

Esto es todo. Calma en las cuestiones de interés. Aumento del prestigio republicano, y suma á la República de elementos y simpatías. Montero Ríos en la linde de aquella, Canalejas ya dentro del campo de la misma... ¿Qué sucederá?

Enemigo de advinanzas, dejo al tiempo encargado de aclarar la situación y de que conteste satisfactoriamente á la pregunta. No formulo juicio alguno y solo expongo, en mi calidad de imparcial cronista, la actual situación. Interin, siga García Alix enarenando calles y plazas, ocupación que solo da el resultado de obstruir el difícil camino de sus compañeros de Gabinete; prosiga Villaverde poniendo ejemplos de silogismos de conclusiones reñidas con las premisas; continúe el Ministro de Marina *hiriendose, naufragando en tierra, y ande el movimiento ministerial*.

Despues de todo es la única manera de desembarazarse del frío que nos cala los huesos.

¡Si el pueblo tambien se moviera para sacud'r ese frío que le entumece los miembros!

Gasto Martinez y Gonzalez.  
Madrid 30 Noviembre de 1903.

## Por la instrucción

Mucho se ha hablado y escrito de regeneración despues de los últimos desastres sufridos por la patria, admitiéndose por todos como una de las bases para obtenerla, la necesidad de prestar atención preferente á la instrucción de los pueblos, formando así la levadura de las sucesivas generaciones, a las que ha de prestar aptitudes, que desenvueltas convenientemente, traigan el florecimiento y prosperidad de la nación.

Pero no basta solo reconocer esa necesidad; poco adelantaremos con sustentar la teoría, si no se llevan á la práctica los procedimientos que han de conducirnos al fin deseado. Y para que las reformas produzcan su efecto en toda la extensión necesaria, han de principiar por la base, por la instrucción elemental que proporcione la materia prima.

Desgraciadamente, si bien el plan de enseñanza en Universidad é Institutos ha recibido variaciones de cada nuevo ministro de Instrucción, nada se ha realizado para hacer verdadera y efectiva la enseñanza elemental. Entre muchos casos que pudieran citarse está el de Puerto de Cabras, donde hace tres años se halla vacante la escuela de niños, sin que ha-

yan dado resultado las repetidas gestiones llevadas á cabo para subsanar tan grave mal; y es lo peor, que el pueblo ha venido satisfaciendo con toda exactitud su contingente por instrucción pública.

¡Lucidos estarán los A'caldes de los pueblos que se hallen en la situación de este puerto, si quieren hacer cumplir la ley, obligando á los padres de familia á mandar sus hijos á las escuelas!

Una vez más Puerto de Cabras suplica al Sr. Gobernador civil se fije en asunto de tan vital interés.

Cincinato.

## Diálogos conyugales

—Oye, Pepe, ¿has visto lo que dice *Meliton Gonzalez*?

—No; no he leído nada.

—Pues escuchá: *La criada que tengo—me tiene loco; es borracha, ladrona—sucia y lo tiro.—Aun sigue en casa—por ser lo mejorcito—que hay en Las Palmas.* ¿Eh, que te parece?

—Pues me parece una exageración. Ni más ni menos; pero exageración que no debiera ver la luz pública jamás, jamás, jamás. La musa de Melitón se ha *excedido*...

—Buena escena va á armarse cuando lo sepa la criada que dice que tiene.

—Y variando de conversación, ¿qué se dice de la Opera?

—Nada de particular: que ya no embarca el día que se había anunciado, sino el 26; dicen también que Cardinali el día 15 concluye su compromiso con la empresa del *Scala de Milano*, lo cual que es una solenne mentira, porque el teatro *Scala* no se abre sino el día 26 de Diciembre.

—Reclama, chico, reclama.

—Papas, chica, papas. No quiere esto decir que el gran tenor no haya cantado en el teatro de Milán, pues por demás sabido se está. Y á propósito: ¿sabes qué decía Cordero, el ilustre Cordero, esta tarde respecto de Cardinali en la tertulia del *Gabinete*? Pues decía: «Ah, señores... no sé, no sé... pero digo por un vago presentimiento que cuando oiga á Cardinali, tendré que decir con el poeta;

*no es su voz; no es el sonido melancólico del arpa...*

—¡Ja, ja, ja! ¡Cordero! Siempre con su romanticismo raro... ¡Pobre hombre!

—¿Sabes otra cosa? Que *Los pájaros* ya no se estrenan sino en Enero... y no sé si los cazan.

—¿Cómo?

—Que los pájaros que representarán la obra de D. Bernardino, como cesan los ensayos, y por descuido les dejan las puertas de la jaula abiertas, huyen volando y luego habrá que cazarlos á tiros.

—O á lazo.

—*Tin, tin, tulin, tintin.*

—Vamos á la mesa que tengo hambre de lobo... hambriento.

—Vamos, que yo la tengo de gata con hambre.

A. B. C.

Las Palmas. Diciembre.

Donativos para la Casa de Socorro

Donativo	Ptas.
D. Santiago Puchol. Pto. Cabras.	50'00
Excmo Sr. D. Fernando de León y Castillo, Paris	25'00
D. Eduardo Garcia. Santa Cruz.	25'00
Juan Manrique de Lara. Puerto Cabras	10'00
Juan Dominguez Peña Id.	2'50
Agustin Medina Rodriguez. Id.	2'50
Manuel Hernandez Acosta. Id.	0'50
Vicente Aguiar. Id.	1'00
Aquilino Berriel. Tetir	4'00
Juan Reyes Barrios. Id.	2'50
José Muñoz Castro. Las Palmas.	2'00
<b>Suma Pesetas</b>	<b>422'70</b>

OTOÑO

Pasó fugaz ante nuestra vista la encantadora Primavera llena de luz, de armonía, de colores; impregnada de efluvios de vida y repleta de flores y pájaros

Aquellas hermosas mañanas, dulces y suaves como la sonrisa de una virgen, y las noches alumbradas con su luna poética y misteriosa, reverberando en los riachuelos, y haciendo prodigios de sombra en los setos llenos de rosas, se hundieron en el ocaso de nuestra existencia dejándonos gratos recuerdos y ansias inacabables de volverlas a gustar.

Cruzó asimismo por delante de nosotros el Verano, la estación reina, el *fat lux* de la creación, la realización de todas las promesas ofrecidas por la Naturaleza durante un año; el logro supremo; el *fruto* en fin, ofrecido á las manos del hombre en justa recompensa de sus trabajos, afanes y sudores.

También se perdió á nuestros ojos, con sus miradas de insectos sus verbenas, sus bailes al aire libre y sus obligadas campañas de balnearios y excursiones.

Todo ha cambiado; el imperio de Otoño ha empezado á regir. Estamos bajo su influencia, y así nos lo anuncia las primaveras rachas de frío que nos envía nuestra hermosa y nevada sierra. El cielo va tomando por la mañana y tarde tonos grises que después conviértense en pabellones de púrpura y escarlata para dejar paso al azul purísimo de que disfruta Granada, sin igual en el mundo.

Las flores de verano vanse tornando mustias y enfermizas como si se sintiesen atacadas de la *anemia* universal que ya nos amenaza y se filtra en nuestro ser.

Cruje de vez en cuando el cordón de San Francisco, y á su influjo chirrean las velas con áspero y lastimero quejido, cual si anunciásemos la triste estación que se avecina.

Las hojas caen de los árboles y ruedan temblorosas girando sobre si mismas, impulsadas por el viento, que ya no las abandonará hasta que encuentren sepultura en el fondo de algun cauce ó sean arrastradas por la impetuosa corriente de arroyuelos convertidos momentáneamente en infantiles rios.

La lluvia resuena melancólicamente sobre la arboleda, y las gotas prendidas en las hojas aun verdes semejan perlas engarzadas en esmeraldas.

Todo anuncia que la Naturaleza va á morir, ó cuando menos á entregarse á un sueño parecido á la muerte.

Gruesa y matizada alfombra de hojas secas, simulando figuras y mosaicos, tapiza los bosques, en las arboledas y enramadas toman los árboles y arbustos indescrptible variedad de matices, impregnados de sugestiva poesia; vense hojas de oro que tiemblan en el aire y giran lentamente, ora bajando ó subiendo de pronto en rápido vuelo cual almas de seres irreflexivos que fluctuan entre el cielo y la tierra, hojas naranjadas y que se transparentan cual si fuesen luminosas, amarillas, rosáceas, grises y azuladas, ilumina-

nadas por cintas y festones de vapores que van prestandoles gradaciones de incomparable belleza.

Los pájaros, esos amigos del alma, lanzan agudos chillidos y buscan ansiosos refugio contra la inclemencia del tiempo.

Todo esto es bello, sugestivamente hermoso; y sin embargo con cuánta tristeza van llegar esta época las almas doloridas! Noviembre, mes dedicado á los que ya no existen, nos trae revueltos en sus girones de nieblas oscuras, cual flotantes crespones, los recuerdos de los seres que amamos y nos acompañaron en este espinoso sendero de la vida y que ya desprendieron sus almas de la carnal envoltura y volaron hasta el trono del Señor para rorar y pedir por nosotros.

El ronco doble de las campañas con sus dejos lastimeros parece plegaria infinita elevada al cielo para todos nosotros, y el alma siéntese en estos días llena de una dulce melancolía y como arrobada en misterioso éxtasis, sintiéndonos por momentos más cerca de la verdad suprema y más y más alejados de las mentiras, vanidades y soberbias que arrastran al mundo en su inmenso huracán, donde hierven las pasiones, las envidias, las concupiscencias y la hipocresía.

Todo esto, sin embargo, es necesario, todo es preciso para la universal armonía; sin Otoño no habria Invierno, y sin que precediese la época de los hielos y los frios no vendrian las estaciones de la luz, el sol y los colores; de este modo siempre vivimos con la esperanza y la fé en el corazón, ansiando lo que no tenemos, para luego volver á desear aquello que darrochamos á manos llenas.

Y así nos vamos acercando al fin de esta materia deleznable que nos envuelve; sentimos aproximarse el ocaso de nuestra vida, y vemos que llega el terrible momento de penetrar el gran misterio de la muerte, única manera de descifrar el insondable arcano, desesperación de sabios, teólogos y filósofos.

Hay, no obstante, seres felices que miran todo esto con indiferencia, que nada les importan las grandes conmociones del alma y la naturaleza, y fijan sus miradas solo en los goces materiales, van girando como autómatas en este gran concierto universal.

¡Felices los que viven en eterna primavera!

¡Desgraciados para los que la vida es solo un Otoño perpétuo!

Miguel Alderete Gonzalez.

ECOS DE LA JUVENTUD

¿Dónde va á parar la isla?

No obstante los lamentos de los majorereros, la isla continúa envuelta en las negras sombras de la miseria, sin que su fiel intermediaria, LA AURORA, haya podido conseguir lo que en justicia merece.

Vemos que en los actuales momentos, la prensa demanda amparo á los altos poderes, pero su labor se estrella ante la indiferencia de los que mandan, enalteciendo el nombre de los que incansablemente trabajan; y si esto sucede hoy, con más razon sucederá el día de mañana, dadas las circunstancias que nos impiden luchar con el mismo tesón y con la misma inteligencia que los que hoy lo hacen; y esto, por que la juventud se entrega irreflexivamente á la pereza y al abandono, sin fijarse en el porvenir, perturbándose la inteligencia, pervirtiéndose la voluntad, y colocándonos al borde del abismo insondable de los vicios del mundo.

No hay remedio. La isla llegará á su fin si los jóvenes no nos ponemos en condiciones de ser mañana dignos continuadores de la hermosa obra que hoy llenos de patriotismo inician los

que á nuestra regeneración se consagran.

¡Y qué vergüenza que nosotros, nacidos con el sino de defender á Fuerteventura, no podamos, por nuestro odio al trabajo, por nuestra frialdad al estudio, por el desden con que miramos todo lo que puede engrandecer nuestra personalidad y dar nombre y representación á la tierra querida donde se, meció nuestra cuna!

Menguada herencia legaremos á nuestros sucesores si seguimos el cauce de los pérfidos vicios de la vida juvenil, y si con firme resolución no nos echamos en brazos de la virtud, que es quien puede apartarnos de la mala senda y enseñarnos los verdaderos principios de la moral, perenne fuentes encuyas aguas se purifican nuestras ideas, y faro brillante que nos señala los caminos de nuestros deberes y de nuestros derechos sociales, entre los cuales descuellan las sagradas obligaciones de servir á nuestra patria y los vinculos indisolubles que con ella nos unen.

La atenta observación de nuestro estado, nos hace repetir;

¿Dónde va á parar la Isla?

Donato Cabrera Aguilar.

Noviembre sin nubes

El nardo creyó extinguida su etapa, pero un sol templado y vivificante le ha dado sus alientos y ha vuelto á renacer.

El cielo resplandece limpio como en las tardes primaverales; el medio día reparte una tibieza que enerva; la atmósfera no se agita con furias epilépticas arrastrando la llovizna; por este año la lobreguez y la crudeza del mes de los muertos, han resultado un mito.

Los terrones del campo arado se desmoronan sedientos de humedad; los cristantemos presentan mustios sus erizados laberintos de pétalos; las cabecitas de las tempranas yerbas asoman entre los surcos pidiendo agua; pero reina, apesar de todo, alegría y placidez en la naturaleza; hay aves cantoras en los chopos, flores y mariposas en el huerto y bullen las sardandijas en los resquicios de los paredones ruinosos.

Todo tiende á la vida; no parece que es el reinado de la muerte; hasta las hojas secas, temblando de pesar, caen de los árboles y exornan el suelo con un gemido que parece decir: ¡Quién volviese á la edad lozana para gozar de esta nunca soñada primavera!

¡Noviembre sin nubes! Es como si dijéramos: ¡anciano sin penas! El espectáculo que nos brinda ahora la naturaleza, es tan exótico, como lo sería un festin en la mansión de la muerte.

Y esto me encanta, si; yo siento una extraña placidez siempre que miro entrelazadas estas cosas de condición contraria, sublimes figuras que maravillan mi espíritu; la muerte acariciando la vida; el día dando sus últimos besos á la noche; la senectud que hermana con la niñez; la nieve que se derrite de placer junto al fuego, el ánimo que sonrie con luz de tranquilidad, cuando camina entre tinieblas de precipicio; si, por algo soy español.

Y es que nuestro caracter jubiloso parece acrecentarse entre las negruras de la tristeza; solo á nosotros se nos ocurre inventar chistes á costa de los asuntos más lúgubres, aun cuando sus rigores caigan sobre nosotros mismos; las grandes hecatombes las remediamos con fiestas taurinas y teatrales; la alegría nos distingue hasta en los cementerios; y sin embargo, somos, de toda Europa los más

pobres, los más sin ventura, los más tristes; pero ¡ah! unos *tristes alegres*.

¡Noviembre sin nubes! Es un decrépito, que se rie al borde de su tumba; es un Noviembre genuinamente español; es también como nosotros un *triste alegre*.

Juan L. de Tamayo.

Entre Scila y Caribdis.

Cruzando el mar del dolor  
Cuan do huérfano me ví,  
Dije: «Me amparo al amor»  
Y en el escollo traidor  
Del desengaño me hundi.

Y endome en tal ansiedad,  
«Puerto es de fe la amistad»  
Feliz al puerto bogué;  
Pero ¡ay! también naufragué  
Y hundime en la falsedad.

Y desde entonces advierte  
Mi triste razón perdida,  
Combatiendo con la suerte,  
Que es el puerto de la muerte  
Las salvación de la vida.

Francisco Pérez Echevarría.

Las civilizaciones desconocidas

EL JAPON

He aquí algunos de los prodigios obrados por Budha hace ya tres mil años.

Tan pronto toma la forma de un pescado, del río que le ocultaba, y durante doce años alimenta á los hombres con su carne; tan pronto regala uno de sus ojos á un ciego; un ojo, que no es poco dar.

Los misioneros budhistas hicieron, después de su maestro, un excelente uso de los milagros. Por uno de estos fué por lo que el budhismo se introdujo en China, en donde imperaba el brahmanismo, tratando de desacreditar los milagros de los otros por los suyos, que se pretendia hacer pasar como los únicos verdaderos y auténticos.

Ved el milagro de los misioneros budhistas en China.

Habiendo tratado en vano de convertir la corte del celeste imperio á la fe nueva, fueron puestos en prisión y condenados á morir á li de hambre. Pero los misioneros, mal avenidos con esto, recitaron la oración llamada *Maya prod ju hára míti*, y al instante una viva claridad iluminó el calabozo. Un genio de color de oro, de talla desmesurada, armado de una maza, vino á quebrantar las puertas y á librar los prisioneros, Espantado de semejante prodigio el emperador *Chi-honang-ti*, ordenó dar libertad á los prisioneros, fuertemente quebrantado en su antigua fé, y vacilando, sin saber á que santo encomendarse.

Este milagro no alcanzó sino un éxito á medias.

Los historiadores chinos refieren en los siguientes términos la adopción oficial del budhismo en el Celeste Imperio.

Ming-ti, de la dinastía de los Han, tuvo un sueño en el cual vió un hombre de color de oro (este es por lo visto el color favorito de Budha), de alta estatura, la cabeza rodeada de una aureola blanca luminosa, volar por encima de su palacio. Consultó sobre este sueño á hombres competentes. Contestósele por éstos, que en las regiones occidentales habia un poderoso genio llamado Fo, á quien los pueblos rendian un culto religioso. En su consecuencia, el emperador envió á un gran oficial y un letrado, con otras varias personas notables, al Indostan, á tomar informes, diseñar los templos, y recoger preceptos. El gran oficial se dirigió á los Samanco, y regresó con dos de entre ellos. Entonces fué cuando en la China empezó á observarse el uso de las genuflexiones.

El primero que abrazó la nueva religión fué un principe de Tchou, llamado Jug, el cual se procuró el libro de Fo, en 42 capítulos, y algunas imágenes de Sackya (Fo) y Budha. Ming-ti hizo pintar representaciones religiosas, y las colocó en la torre de la Pureza. El libro sagrado fué depositado en un edificio de piedra, cerca de la torre de Lau, y como al regresar á Logaug el gran oficial habia puesto este libro sobre un caballo blanco, se construyó un monasterio y se le llamó del Caballo Blanco. Mateng y Tchou-fa-lau pasaron su vida en el monasterio.

A partir del momento en que el emperador de los chinos fué favorecido con este sueño milagroso, el budhismo fué en aumento y esplendor. Hubo un tiempo, sin embargo, en que, según los budhistas, Budha, queriendo probar su iglesia, permitió que gran número de chinos se mostrasen tibios en la verdadera religión, y criticasen ciertos actos de sus ministros. Entonces se organizaron peregrinaciones piadosas, á fin de reanimar la fe vacilante.

Los peregrinos visitaron sucesivamente en un viaje que duró algunos años, todos los lugares que habían sido testigos de los milagros de Budha, de sus maceraciones, y de sus artificios. En el Indostán se arrodillaron y oraron en el lugar mismo en que el Dios se encarnó bajo la forma de un simple mortal, Sackya. En Benarés regocijábanse de la preeminencia que el budhismo había obtenido sobre el brahmanismo. Pero esta última religión tenía aun raíces profundas, y hubo una carnicería entre los partidarios de ambos lados.

Oscar Comettant.

## Lo mejor de lo mejor

Pensamientos de hombres célebres

La libertad es un destello de Dios.—*Esquiros.*

La sociedad condena á muerte al que mata, y ella establece escuelas para enseñar á matar.—*Fernando Garrido.*

Las revoluciones se hacen antes con el corazón que con la cabeza.—*Alfonso Esquiros.*

Amamos unos á otros, y nada tendréis que temer de los tiranos de la tierra. Si son fuertes contra vosotros, es por que vivís desunidos, porque no os amais como se aman los hermanos.—*Lammenais.*

Este siglo debiera mas bien llamarse de las *luciérnagas* que de las luces. La conciencia y la fé política de los hombres, brillan con la misma variedad y con la misma duración que la de aquellos bichos. Hay momentos de luz, pero también los hay de oscuridad completa.—*José M. Grás.*

Todas las impaciencias humanas no pueden cambiar en los mas mínimo las leyes de la naturaleza y de la providencia. Los árboles no crecen, ni las ideas se desarrollan á canonazos.—*Esquiros.*

Mientras tenga el hombre una suerte bastante independiente para no tener que arrepentirse de haber resistido á la seducción, estará expuesto á ser corrompido.—*Celestino Gálili.*

De una grande lucha de ideas surge la verdad, como del rayo nace la serenidad del aire.—*Dantón.*

El pueblo es siempre pobre y honrado.—*Miguel Agustín Príncipe.*

Quando el martirio sella con la sangre el convencimiento de las doctrinas, la resignación cansa el brazo de los verdugos y las ideas triunfan.—*Olabarria.*

## Telegramas

Madrid 10

Con motivo del fallecimiento del cardenal Herreros, Arzobispo de Valencia, en el Senado se han pronunciado sentidas frases dedicadas á su memoria. Dicen de Londres que en unas minas situadas en términos de Brakel, ha ocurrido una catástrofe horrible, de la que han resultado vic-

timas 17 obreros que se encuentran en gravísimo estado.

\*\*

A consecuencia del estado ruinoso del coro de la catedral de Toledo, asegúrase que los canónigos acordarán cerrarlo. En el «Círculo Liberal» se reunieron los moretistas, Romanos, Merino, Polido, Salvador, Suárez Inclán, Requejo y otros. En dicho acto pronunció un discurso el señor Moret, encaminado á la organización de los comités, siendo muy aplaudido. Se ocupó de las reformas de las leyes municipal y electoral y el Reglamento por que se rigen las Camaras para evitar obstrucciones.

\*\*

En el Congreso discútese la ley sobre el descanso dominical, habiéndose suspendido el presupuesto de instrucción pública sin que existiera debate político y solo por convertir en ley aquel proyecto.

\*\*

Hublase de disgustos entre los marinos de alta graduación por el nombramiento del Sr. Mata, concediéndole la insignia de preferencia que no debió haberse otorgado en opinión de los descontentos.

\*\*

Los estudiantes de esta Corte organizan festejos estudiantiles para conmemorar el centenario de la publicación del *Quijote*. Ha llegado á Lisboa S. M. el Rey D. Alfonso XIII. Acompañale el Ministro de Estado, Sr. Rodríguez San Pedro. Esperábanle en la Estación, el Rey D. Carlos, el príncipe, el gobierno portugués, el embajador de España, altos empleados y un gentío inmenso que prorrumpía en bravos y aclamaciones.

\*\*

Se ha celebrado en París un lance personal á espada entre el maestro de armas Mr. Barré y el célebre tirador Thomegoux. En Mieres (Asturias) ha ocurrido una explosión de gas en una mina. Las lluvias torrenciales en Gijón han inundado algunos barrios paralizando el trabajo de las fábricas.

\*\*

El monarca portugués presentó al rey de España el elemento oficial, marchando luego la comitiva en dirección al palacio de Belen. El tránsito por las calles ha sido una continua y entusiasta ovación. Miles de forasteros agolpábanse para presenciar el paso de los dos monarcas. Las calles y casas ricamente engalanadas contribuían al hermoso aspecto del espectáculo. Desde los balcones se agitaban los pañuelos saludando al Rey de España. Este mostrábase altamente satisfecho y sonriente.

\*\*

En el palacio de Belen esperaba la comitiva regia, la reina D.<sup>a</sup> Amelia acompañada de su corte. Esta noche se celebrará un banquete oficial en el palacio de Ajuda. Mañana visitará el castillo de San Jorge y el Museo de Artillería. En la Legación española

se dará el almuerzo verificándose despues la recepción de la colonia española. Por la tarde habrá corrida de toros, tomando parte caballeros en plaza y por la noche se verificara un baile en Palacio.

### Cambios

Paris . . . . . 35'95  
Londres . . . . . 34'25

## La princesa Matilde

Agoniza en estos momentos en Francia una mujer de extraordinario mérito, que fué una de las más interesantes figuras femeninas en la Europa del siglo XIX.

Es la princesa Matilde Bonaparte hija de Jerónimo, el hermano de Napoleón I, que ocupó por breve tiempo un Trono, y de su segunda esposa, Catalina de Wurtemberg.

Nació en Trieste en 1820, cuando ya había sonado para los suyos la hora del destierro, y pasó su infancia en Roma, recibiendo una educación eminentemente artística, bajo la dirección de su aya, la baronesa de Reding, que era una mujer de gran talento, y de su tía la condesa de Survillers, fanática por las bellas artes.

A los nueve años ya sabía pintar la Princesita Matilde, y trasladada con su familia desde Roma á Florencia, se vigorizó su talento copiando las obras de los grandes maestros que se conservan en la incomparable galería de la inmortal ciudad.

Cuando tenía quince años perdió á su madre, y fué á ocupar su puesto en la Corte de Wurtemberg, donde fué acogida con la más tierna afección y donde contrajo con su prima, la que ha sido Reina de los Países Bajos, una amistad fraternal.

Pensaron casarla con su primo Luis Napoleón, el que fué Emperador de Francia; pero estas relaciones se cortaron, y á los veinte años contrajo matrimonio con un gran señor ruso, que poseía una inmensa riqueza, Anatolio Denidoff, Príncipe de San Donato.

Sobrina por parte de madre del Emperador Nicolás, ocupó en la Corte de Roma una posición muy brillante; pero la sobrina de Napoleón I no se encontraba bien allí. La sangre de los Bonaparte que circulaba por sus venas la hacía considerarse humillada entre los que tanto daño habían hecho á los suyos, y se volvió á su patria de elección, á la encantadora Italia.

Allí puso fin á los disgustos de un matrimonio poco dichoso, separándose de su marido y quedando por la intervención del Zar en una ventajosa situación económica.

Proclamado en Francia el Imperio, fué á ocupar su rango de Princesa de la familia imperial; pero más aún que en la Corte brilló en su salón particular, rodeada de los hombres más notables de Francia, de los artistas y de los literatos más eminentes.

Su belleza ha sido soberana: era la Bonaparte que más se parecía á su abuela, aquella madama Leticia que dió vida á tantos Reyes y Reinas.

Sainte-Beuve ha dicho que su frente estaba hecha para llevar la diadema. Arsene Housaye dijo que tenía la belleza soberana y la belleza de las Soberanas.

Y á esta belleza ha unido siempre una gran bondad y un gran ingenio. Su corazón competía con su talento, y sabía ser amiga de sus amigos; pero no les perdonaba la menor infidelidad.

Sainte-Beuve, al que hizo senador, y Taine, que eran de sus predilectos, no volvieron á ser recibidos por ella desde que escribieron contra Napoleón I.

Su influencia la empleaba en hacer bien, lo mismo que su dinero. En su casa no se hizo nunca política, y solía decir:

—No me gustan los conspiradores, y ¡ojalá pudiera yo impedir á mi primo que conspirase contra él!

Esto lo decía principalmente antes de la guerra de 1870, á la que se opuso con todas sus fuerzas.

Después de la caída del Imperio volvió á Francia y abrió su salón de París, siendo respetada por todos. Hasta

hace muy poco ha llevado muy bien el peso de los años, conservando rasgos de su peregrina belleza y conservando sobre todo su ingenio, siempre cultivado por el trato con los hombres de talento. Fué muy amiga de la duquesa de Dania, con la que sostenía una interesante correspondencia, y ha tratado siempre con gran consideración á la Emperatriz Eugenia.

Su fortuna pasará á sus sobrinos los Príncipes Víctor y Luis y la Princesa Leticia, viuda de D. Amadeo de Saboya, hijos de su hermano Jerónimo y de la Princesa Matilde, hija de Víctor Manuel, que ha abandonado su retiro del castillo de Moulcelier para ir á cuidarla.

Hallegado á los ochenta y tres años, y era la más genuina representación de la familia que comenzó el siglo XIX dominando el mundo y le ha acabado conservando sólo el recuerdo de sus grandezas pasadas.

Kasabal.

## CRÓNICA GENERAL

Estos días han caído algunos chubascos en los pueblos de esta i-la, y aunque las szezones no son profundas, ha comenzado la siembra.

Según tenemos entendido, la reunión en Antigua para tratar del asunto que conocen nuestros lectores, se ha aplazado para el 21.

Parece que se están haciendo los estudios de campo del camino vecinal de Gran Tarsajal á Pajara, por Tuineja, enlazando los pagos do Toto y Mésquer.

En el soneto titulado «Madre! inserto en nuestro número 147, original de nuestro querido colaborador é inspirado poeta D. Rafael de Castilla Moreno, se deslizo la siguiente errata, que el buen criterio de los lectores subsanará. Donde dice: «Cuants veces, cuantas,» debió decir: «Cuantas veces ¡ay! cuantas.»

Ha llegado á este puerto nuestro joven amigo D. José Muñoz Castro.

De una carta que acabamos de recibir de nuestro ilustrado amigo D. Felipe Pérez del Toro, trasladamos á nuestras columnas el siguiente párrafo.

«Es lamentable que habiendo sido ministro de Gracia y Justicia un diputado por Las Palmas como el Sr. Montilla, no resolviera á ustedes el expediente de creación de parroquia. Me consta que el señor Llorente, que es celoso diputado por ahí, trabaja ahora en esto y en otras mejoras, y yo aseguro á ustedes que uniré mis esfuerzos á los de él, con el mejor buen deseo, y excuso decirle que sera grande mi satisfacción si se obtiene lo que ustedes con tanta justicia desean.»

Esperamos con ansia verdadera el resultado de las gestiones del Sr. Llorente, y damos las más expresiones gracias al señor Pérez del Toro por su valioso ofrecimiento.

Con profunda satisfacción consignamos que se halla ya en franca convalecencia nuestro distinguido amigo D. Jerónimo Peñate, según las últimas noticias recibidas de París, despues de haber sufrido una operación delicadísima.

La operación se hizo por el entendido y hábil Doctor Tuffier, y duró media hora: no se presentaron ni vómitos, ni fiebre, siendo operado en la casa de Salud de las Hermanas de la Santa Familia, asistiéndole una Hermana que sabe el español. El Doctor ha manifestado que tenía induraciones fibrosas provocadas por cálculos; que le hizo liberación de adherencias y que existían gangliones de muy grueso volumen. Asegura que no padecerá más de esta enfermedad. El 25 de Noviembre tuvo lugar la operación, y por los telegramas diarios que se han recibido hasta el día 4 en Las Palmas se sabe que seguía muy bien.

Damos el parabién á su apreciable familia.

Se observa un error de caja en nuestro artículo «Nuestra opinión», publicado en el número anterior. Donde dice «Progreso natural» debe decir «Progreso material.»

